

Las promesas de CAE y el nuevo Financiamiento a la educación superior (FES)

Se acerca la fecha donde el actual gobierno debe concretar el puzzle ideológico que dé financiamiento a la educación superior, donde impulsará a medias su propuesta

de campaña: la condonación universal del crédito con aval del estado (CAE).

Es importante señalar que el sistema de financiamiento de nuestro país debe considerar varios aspectos, entre los cuales se destaca la realidad económica de cada familia, el tipo de establecimiento educacional de egreso y las capacidades académicas que cada estudiante posee al momento de egresar de su enseñanza media. Esto se resume en destacar el mérito y los esfuerzos para lograr ingresar a la educación superior. Por eso es determinante definir qué tipo de financiamiento tendrá nuestro país y cómo se podrá sustentar en el tiempo.

Pero, ¿cuál es la propuesta de este gobierno? Hace tres años, en plena campaña presidencial, la oposición de ese entonces (hoy gobierno), prometió que se condonaran de forma universal todas las deudas del CAE.

Corresponde entonces, ahora que son gobierno, pagar la deuda del crédito con garantía estatal, conocido como CAE, que su costo total sería cercano a los 12 mil millones de dólares.

Muchos ex ministros de hacienda y de educación señalaron que esta medida es claramente un acto de populismo, que está muy lejos de la realidad y viabilidad para materializarse. Los montos son imposibles de concretar y por otro lado, es poco justo para quienes nunca dejaron de pagar, se les benefició en desmedro de los que siempre se responsabilizaron en hacerlo.

Si, está fue una promesa rimbombante de campaña. Muchos jóvenes vieron una propuesta que gatilló en dar el voto de apoyo joven al actual gobierno. ¿Por qué hoy luego de tres años gobernando se presentará tardíamente un proyecto de ley para condonar el CAE? Si se prometió condonar el CAE, ¿Cuál fue el cálculo para definir los 12 mil millones de pesos que costaría financiarlo? ¿De dónde saldrán los recursos?

Lamentablemente es una práctica reiterada en la actual administración. Por ejemplo, se presentó un proyecto de ley en educación parvularia que no tiene financiamiento. Hace unos meses atrás se presentó otro proyecto de ley sobre convivencia escolar, que tampoco cuenta con financiamiento. La importante reactivación educativa ha estado sistemáticamente desfinanciada, y ahí están sus malos resultados en el impacto desfavorable en los aprendizajes postpandemia.

La propuesta del gobierno carece de fundamento técnico, manteniendo la lógica deficitaria de la gradualidad en la deuda universitaria, esto traerá consigo una fijación de precios arancelarios, que dará como resultado estancar el crecimiento de las universidades que por consiguiente limitará el financiamiento del sistema de educación superior.

a

s los
s en
ntos
r los

Y finalmente, el máximo ejemplo de esperanza, está dada por diversas religiones, que les prometen al ser humano que hay un más allá, lo que le permite dar el paso de la vida a la muerte impulsados por dicha promesa.

Claro que me parece, aunque suena contradictorio, que la esperanza de poco o nada sirve, si no se le agrega algo fundamental en el logro de un objetivo.

Me refiero a la perseverancia, esa que implica; constancia, tenacidad, empeño, firmeza, tesón, persistencia, pertinacia e insistencia, o cualquier otro sinónimo, si los hubiera, que permita definirla adecuadamente.

Dejar sola a la esperanza, sin ayudar a que se hagan realidad nuestros sueños, es una contradicción vital en sí misma, ya que dejamos paso a la utopía, la que sabemos rara vez se hace realidad.

De cualquier forma, debo confesarle estimado lector, que en muchísimas ocasiones en mi vida, sólo he contado para lograr algo, con la esperanza, tanto así que se ha convertido en un amigo, que mientras más pasa el tiempo, más me acompaña.

or la
de-
rino
ió la



Antonio Yalcich Furche.
~
Historiador.



Felipe Muñoz Yáñez
~
ex seremi de Educación,
presidente regional de
la UDI.